

MISIONEROS

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

OTOÑO 2026



SACERDOTE PARA SIEMPRE



Gregory A. Shemitz-CNS/Nueva York

"El Señor de la vida nos conoce e ilumina nuestro corazón con su mirada de amor. Toda vocación, en efecto, surge de la conciencia y la experiencia de un Dios que es Amor". —Papa León XIV

ARTÍCULOS

- 10** LA ALEGRÍA DE UN SUEÑO CUMPLIDO
Por Lynn F. Monahan
- 18** ENCONTRANDO EL AMOR EN LA MISIÓN,
UNA Y OTRA VEZ
Por Paul Jeffrey
- 24** ENTREGARSE DE TODO CORAZÓN A DIOS
Y A LOS DEMÁS
Por Giovana Soría
- 34** EL AGUA FLUYE EN KIBWEZI
Por Paul Jeffrey
- 39** ENCENDIENDO VELAS DE ESPERANZA
Por Fernanda Balderrama Chavarria
- 48** UN TESTIMONIO SIN COMPLICACIONES
Por Wayne Fitzpatrick, M.M.
- 50** SU FE CATÓLICA FUE EL REFUGIO DE SU
MADRE
Por Marietha Góngora V.
- 57** DE GUATEMALA PARA EL MUNDO
Por Deirdre Cornell

SECCIONES

- 4** MEDITACIÓN FOTOGRÁFICA
- 8** RELATOS MISIONEROS
- 16** ESPIRITUALIDAD MISIONERA
- 30** CELEBRAR LA MISIÓN
- 32** EN MEMORIA
- 44** SAN FRANCISCO A LOS 800 AÑOS
- 60** ASUNTOS GLOBALES
- 62** CARTAS

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

PORTADA: El Padre Maryknoll Victor Mutobera camina por los pasillos de la sociedad Maryknoll, donde celebró su primera Misa el 7 de junio en la capilla Nuestra Señora Reina de los Apóstoles, Nueva York. (Octavio Durán, OFM/EE. UU.)
CONTRAPORTADA: Cada octubre se celebra a San Pablo de la Cruz, fundador de los Padres Pasionistas. Aquí aparece representado junto a María y unos ángeles en una imagen facilitada por la orden. (CNS/cortesía de los Padres Pasionistas)



NOTAS DEL DIRECTOR

EL NUEVO ROSTRO DE MARYKNOLL

Bienvenido, Padre Victor Mutobera, reciente sacerdote Maryknoll! En junio, el Padre Victor fue ordenado por el Obispo Joseph Perry, de la Arquidiócesis de Chicago, en la capilla de la Sociedad Maryknoll en el condado de Westchester, Nueva York, a unas 30 millas al norte de Manhattan. Es un largo camino desde Kenia, donde nació y creció. Como dice el título de nuestro artículo de portada, es un sueño cumplido para este joven.

Los lectores habituales de nuestra revista ya saben que el Padre Victor forma parte de un nuevo grupo de sacerdotes misioneros que se unen a la Sociedad Maryknoll provenientes de afuera de Norteamérica. Ellos representan la apertura de los Padres y Hermanos Maryknoll a las vocaciones de los países de misión y la afirmación de que todo católico bautizado es un discípulo misionero. Hoy en día, muchos católicos en Estados Unidos están familiarizados con sacerdotes nacidos en el extranjero que ejercen su ministerio en sus parroquias.

Como afirma el Obispo Perry en una entrevista de esta edición, en algunas zonas del mundo, especialmente en África Oriental, la fe católica es más fuerte que en gran parte de América. En los últimos cinco años, Maryknoll ha ordenado a cinco sacerdotes de Kenia y a uno de Singapur. Nuestros seminaristas actuales, provenientes de Asia, África y América Latina, reflejan ese rostro cambiante de Maryknoll —y el rostro cambiante de la Iglesia.

—Lynn F. Monahan, Director Editorial Ejecutivo

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

Superior General: **Lance P. Nadeau, M.M.**

Director Editorial Ejecutivo: **Lynn F. Monahan**

Editora Sénior: **Deirdre Cornell**

Editora Asociada: **Giovana Soría**

Escritor Colaborador: **Joseph R. Veneroso, M.M.**



recycled paper

Coordinadora de Diseño: **Melissa Romano**

Enlace, Hermanas Maryknoll: **Loretta Harriman, M.M.**

MARYKNOLL, la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras, Inc., fue establecida en 1911 por los obispos de Estados Unidos para reclutar, entrenar, enviar y sostener misioneros americanos en tierras extranjeras. Maryknoll se mantiene con ofrendas voluntarias y no usa agentes pagados.

MISIONEROS™ (ISSN 2576-0874) 2025, Catholic Foreign Mission Society of America, Inc. The title Misioneros™ is registered with the United States Patent and Trademark Office.

Para más ejemplares o información llame gratis: 1.888.627.9566

Los Padres y Hermanos Maryknoll, las Hermanas Maryknoll de Santo Domingo y los Misioneros Laicos Maryknoll comparten el nombre Maryknoll y el carisma del compromiso con la misión de Jesucristo, compartiendo el amor de Dios con las personas de todo el mundo. Si bien estas tres organizaciones católicas a menudo trabajan juntas en la misión, cada una es responsable de reclutar y sostener a sus propios misioneros. Los Afiliados Maryknoll es un movimiento agrupado en capítulos locales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por laicos que buscan reflejar el carisma de Maryknoll dentro del contexto de sus propias vidas, carreras y comunidades.

Responder al llamado de Dios

Por Joseph R. Veneroso, M.M.

Meditación fotográfica sobre la vocación

*Morir en uno mismo
Dejar atrás el ego
Renunciar a tus
Planes, a tus sueños,
A tus esperanzas y
Expectativas
Ofrecer a Dios
Tu pasado, tu dolor,
Tus heridas, tu vergüenza
Para que puedas
Presentarte ante Jesús
En tu carencia
Tu vulnerabilidad
Tu pobreza
Entregándolo todo*

*Esto es tan solo
El comienzo
Del discipulado:
Seguir los pasos
De nuestro Salvador crucificado
Cruzando las fronteras de
La indiferencia y
Los límites artificiales
Que nos separan
De nuestras hermanas y hermanos
Desconocidos,
Derribando las barreras
De la división y la desconfianza
Para estar junto a los oprimidos,
Los marginados y los pobres*

Nile Sprague/Bolivia

Octavio Durán, OFM/El Salvador

Paul Jeffrey/Tanzania

*Dar voz a los que no tienen voz
Reconocer en todos los corazones quebrantados
Al mismo Señor Resucitado, revelado
En la partida del pan
Escuchar la oración en los clamores
De quienes sufren duelo y
Ver en sus lágrimas
Símbolos tan sublimes
Como los cantos de una Misa solemne.
Ahora, por fin, puedes
Quitarte el calzado
De los pies, pues el suelo
En el que te encuentras
Junto a los elegidos de Dios
Es tan sagrado como tú.*

Paul Jeffrey/Filipinas



Sean Sprague/Bangladesh



Sean Sprague/Filipinas



Adam Mitchell/Bolivia



OSV News-Courtney Mares/Italia

Hace poco, en Daca, Bangladesh, intenté llegar a la terminal de autobuses para regresar a mi casa en Srinagar, donde atendía a niños enfermos y discapacitados. Sin embargo, la ciudad era un caos. Además de los compradores, las manifestaciones políticas dificultaban el paso. Cuando el autobús llegó, desistí y regresé a donde me alojaba.

Dos días después, el tráfico seguía caótico. El tráfico en Daca es intenso a las 5:30 a. m., ya que los conductores salen temprano. Al cruzar la calle, me encontré de repente con una moto a gran velocidad y sin luces. El conductor se guiaba por las luces del camión que iba delante de él. ¡Eso le ahorra batería, pero pudo costarme la vida!

Caminar por las veredas de Bangladesh no es mejor y, sencillamente, también resulta peligroso. Las veredas estrechas propician choques hombro con hombro entre los peatones que se cruzan. Si busca turismo de aventura, le recomiendo un paseo nocturno por Daca en un mototaxi frío, oscuro y turbulento.

Robert McCahill, M.M.

Cuando fui asignada por primera vez a Filipinas, viví con algunas de nuestras hermanas que habían sido recluidas en campos de concentración japoneses durante la Segunda Guerra Mundial. Las dos superiores, trasladadas a una prisión, eran interrogadas a diario. La comida escaseaba tanto para las prisioneras como para los soldados japoneses que custodiaban. Cada noche, tras apagar las luces, un joven soldado japonés acudía a la celda y les entregaba dos puñados de arroz cocido. Si lo hubieran descubierto, habría sido severamente castigado. Con el tiempo, las hermanas se enteraron de que él había sido seminarista en Japón antes de ser reclutado por el ejército. Arriesgaba su propia vida para darles esos pocos puñados de arroz.

Más tarde, cuando daba clases a seminaristas, buscaba la manera de incluir esta historia en cada curso para ilustrar la pregunta del Evangelio: “¿Quién es mi prójimo?”. Cada prójimo tiene nombre y rostro, incluso a quienes llamamos enemigos.

Loretta Harriman, M.M.

En la Amazonía boliviana, donde sirvo como misionero laico Maryknoll, cruzamos un pequeño arroyo que pasa junto a la casa de doña Francisca. Ella es anciana y débil para asistir a la Misa dominical, así que le llevamos la Sagrada Comunión los sábados. Nos acercamos a la casa, que en su sencillez consta de tabloncillos de madera bajo un techo de láminas metálicas. Otro misionero laico y yo esperamos mientras el Padre Maryknoll Michael Bassano saluda en voz alta en español. Nos invitan a pasar y nos dirigimos a su lecho. Ella nos saluda y encendemos una vela.

Conversamos, cantamos juntos, rezamos por ella y su familia, y le ofrecemos la Sagrada Comunión. Al prepararnos para partir, cada uno de nosotros se acerca a darle un abrazo. Cuando es mi turno, doña Francesca, con los ojos brillantes, me atrae aun más hacia ella y nos agradece sinceramente la visita. Me ha tomado tiempo reconocer a Cristo justo frente a mí, dándome las gracias. Nos despedimos y cruzamos de nuevo el arroyo.

Joshua Sisolak, MKLM

Cuatro afiliados Maryknoll participamos en una peregrinación a Asís, Italia, para aprender sobre la no violencia y la labor pacificadora de San Francisco y Santa Clara. Asistimos a una dramatización de la historia de San Francisco intercediendo para lograr la paz entre un lobo y la ciudad de Gubbio. Luego, conversamos de las lecciones de no violencia. Reflexionamos en los lobos en nuestras vidas. ¿A quién convertimos en chivo expiatorio de nuestros problemas? San Francisco dio un paso al frente con valentía para reconocer el hambre del lobo. ¿A qué lobos no estamos dispuestos a enfrentarnos? ¿Podemos comprender las heridas que han sufrido nuestros lobos? San Francisco y el lobo encontraron una solución al hambre y a la violencia del animal. Puede que las soluciones no lleguen rápido ni fácilmente a nosotros, pero podemos intentar comprender la situación de nuestro lobo y reflexionar en qué nos ayudaría a construir un futuro mejor para todos.

Mary Ryan-Hotchkiss, afiliada Maryknoll



La alegría de un sueño cumplido

UN SEMINARISTA MARYKNOLL CUMPLE SU SUEÑO DE TODA LA VIDA AL SER ORDENADO. || *Texto por* LYNN F. MONAHAN • *Fotos por* OCTAVIO DURÁN, OFM

Comentando que sentía que estaba soñando, un entusiasta Victor Mutobera apenas podía contener su felicidad después de su ordenación como el sacerdote más reciente de Maryknoll el 6 de junio.

“Me siento tan alegre, bendecido por las personas que me han rodeado”, dijo después de la ceremonia que llenó la Capilla Nuestra Señora Reina de los Apóstoles, en Nueva York. “Estoy rebotante de gratitud por lo que Dios ha hecho en mi vida.”

El Padre Mutobera dijo que soñaba con convertirse en sacerdote desde que era niño, creciendo en Kakamega, Kenia, donde pretendía celebrar la Misa con sus amigos y su hermano gemelo.

El Obispo Joseph Perry de la Arquidiócesis de Chicago, quien ofreció el sacramento de la Orden Sagrada, expresó el mismo entusiasmo por el futuro del

El Padre Maryknoll Victor Mutobera, ordenado el 6 de junio en la capilla de Nuestra Señora Reina de los Apóstoles en Ossining, Nueva York, celebra la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo (Corpus Christi) al día siguiente de su ordenación.



El Padre Maryknoll Lance Nadeau, superior general de los Padres y Hermanos Maryknoll, impone las manos al candidato en la ordenación, a quien había acompañado y guiado desde que era un joven estudiante de la Universidad Kenyatta de Nairobi, Kenia.

nuevo misionero Maryknoll.

“El Padre Víctor manifestará una alegría que nace de saber que el amor de Dios es la fuerza impulsora de su ministerio”, dijo el prelado.

“Primero, un sacerdote llevará la voluntad de Dios, principalmente en nombre de los marginados, los pobres, los afligidos, los cautivos y las personas en circunstancias desesperadas, así como Jesús concibió su propio ministerio profético”, dijo el Obispo Perry.

Haciendo referencia a la primera lectura de la Misa de ordenación — Isaías 61, 1-3 —, dijo: “Al igual que el profeta, el sacerdote se siente lleno de alegría por ser quien lleva tan buena noticia al pueblo”

Luego, el Obispo Perry comentó

que vive “prácticamente a la vuelta de la esquina” de la casa de formación de Maryknoll en Chicago y que, en ocasiones, celebra Misa para los seminaristas. “Recibía la revista *Maryknoll* cuando estaba en la escuela primaria. La he leído desde entonces”, dijo, añadiendo que en una época se imaginaba a sí mismo como sacerdote misionero sirviendo en tierras lejanas.

Recordando la metáfora bíblica de Jesús como el buen pastor, el Obispo Perry afirmó que tal servicio nace de “un compromiso del corazón”.

El Superior General de Maryknoll, el Padre Lance Nadeau —quien sirvió en Kenia como capellán de la Universidad Kenyatta en Nairobi y fue mentor del Padre Victor cuando él estudiaba



En un gesto de rendición aparece Víctor Mutobera en la capilla Maryknoll. Postrarse en el suelo durante la Letanía de Súplica, mientras se invoca a los santos, simboliza la humildad del candidato al sacerdocio y su dependencia de Dios y de las oraciones de la Iglesia.

allí—, mencionó términos similares durante la ceremonia de envío misionero celebrada más tarde ese mismo día. El Creador afirmó: “Moldea un corazón que anhela a Dios, y ningún corazón humano se verá satisfecho por nada ni por nadie que no sea el Dios de la misión. Nuestros corazones están inquietos hasta que descansan en Él”.

El Padre Nadeau señaló que el nuevo misionero ha sido destinado a Mwanza, Tanzania —a una parroquia en el barrio de Mabatini—, un lugar magnífico para “vivir el misterio del Dios Trino y de nosotros mismos”. Describió a Mabatini como un asentamiento informal densamente poblado y con escasos recursos, que padece graves problemas de infraestructura y

alberga a decenas de miles de familias trabajadoras que luchan por salir adelante; una comunidad multiétnica y multirreligiosa, con calles abarrotadas de vendedores y niños, y llena de gente rebosante de energía cinética.

El Padre Mutobera dijo estar entusiasmado con la asignación debido a la fe vibrante que existe en África y a la “gran necesidad de personas que sirvan en África”.

Mientras el Padre Mutobera servirá en Tanzania —país fronterizo con Kenia—, su padre, Timothy Mutobera, afirmó que tanto él como su esposa, Roselyne Barasa Mutobera, se alegrarían por su hijo dondequiera que fuera destinado.

“Lo único que pedíamos en oración



El obispo Joseph Perry felicita a los orgullosos padres del Padre Mutobera, Roselyne Barasa Mutobera y Timothy Mutobera, quienes viajaron desde Kenia para esta alegre ocasión.

era que lograra ordenarse sacerdote”, dijo su padre. “Ahora que ha sido ordenado, en el futuro, aunque vaya a China, no nos importará, porque fue entregado a Dios”.

Los padres del nuevo sacerdote estuvieron presentes en la ordenación, pero su hermano gemelo no pudo obtener la visa para Estados Unidos para asistir.

La congregación incluía a kenianos residentes en diversas partes de Estados Unidos que acudieron a celebrar la alegre ocasión.

El Hermano Maryknoll Ryan Thibert, con quien el Padre Mutobera trabajó durante su formación en el ex-

tranjero en Cochabamba, Bolivia, dijo que el nuevo sacerdote será “un misionero maravilloso que seguirá adelante. Vaya donde vaya, el Señor lo guiará”.

El Hermano Thibert dijo que su colega había llevado alegría y felicidad a la comunidad donde trabajaban.

“Algo que noté en Victor es que los jóvenes y toda la comunidad realmente conectaban con él”, dijo el Hermano Thibert. “Se sentían atraídos por él, y él se sentía atraído por la gente. Ser misionero implica vulnerabilidad, ser enviado a servir y recibir el llamado de la propia gente. Víctor siempre ha permitido que el Espíritu Santo actúe en su vocación, especialmente con el

pueblo boliviano”.

La profesora de español del Padre Maryknoll Mutobera, quien viajó desde Bolivia para asistir a la ordenación, dio testimonio adicional del don que posee el misionero para relacionarse con los demás.

“No sabía nada de español cuando llegó, pero siempre mostró un gran deseo de aprender y mucha curiosidad por nuestro idioma y nuestra cultura”, dijo Karla Rojas Cuba. Señaló que el objetivo de los estudiantes del programa en el extranjero no es solo aprender el idioma, sino también sumergirse en la cultura, algo que él hizo durante sus dos años en Cochabamba.

“Asistir a la ordenación de Víctor ha sido una gran bendición para mí, ya que no solo fue mi alumno, sino tam-

bién una persona con la que compartí muchas cosas”, dijo Rojas Cuba, señalando que él ofrecía reflexiones a los profesores y alumnos cuando no había un sacerdote disponible para celebrar la Misa.

Durante su formación en el seminario de Chicago, el Padre Mutobera colaboró en Mother of the Americas, una parroquia del barrio de Little Village con una congregación mayoritariamente hispana, donde pudo aprovechar su fluidez en español que aprendió en Bolivia. El párroco, el Padre Thomas Boharic, comentó que unos 50 feligreses viajaron a Nueva York para asistir a la ordenación.

“Ha causado un gran impacto en muchas personas”, dijo el Padre Boharic. “Mucha gente quiere al Padre Víctor”.

El Padre Mutobera posee “ese espíritu de alegría, una felicidad contagiosa que se manifiesta en su forma de conducirse”, dijo el Padre Boharic. Su predicación, añadió, “transmite una santa alegría del Espíritu Santo, el carácter festivo de nuestra fe”.

Sin duda, el Padre Mutobera aportará a la misión esa misma alegría y ese mismo fervor por la comunidad.

“En este momento, creo que mi principal objetivo al iniciar mi misión será aprender: aprender y crecer”, afirmó. A largo plazo, comentó, le gustaría servir a los enfermos —posiblemente a través de un ministerio en un hospital—, tal como hizo en Chicago mientras se preparaba para la ordenación. **M**

Giovana Soria y Deirdre Cornell contribuyeron a este artículo.

El Triunfo de la Cruz



|| Por JOSEPH R. VENEROSO, M.M.

Toda pérdida trae consigo tristeza, pero cuando la muerte ocurre de forma trágica o repentina, puede parecer insopportable. ¿Cómo se lamenta la partida prematura de un ser querido? ¿Cómo lidiamos con la impresión, el dolor e incluso las dudas? Nos preguntamos por qué sucedió y nos preguntamos: ¿Dónde está Dios en todo esto?

Estas son las mismas preguntas que se plantearon los apóstoles hace 2000 años tras la crucifixión de Jesús. Ellos también vivieron una pesadilla muy parecida a la que nosotros vivimos al luchar por comprender una pérdida que parece sin sentido.

La angustia de los apóstoles fue quizás mayor porque, al llorar la muerte de Jesús, pusieron sus propias vidas en riesgo. Como sus seguidores, sufrieron persecución.

Sin embargo, los primeros cristianos no solo superaron su dolor al aceptar la muerte violenta y vergonzosa del Señor, sino que llegaron a aceptarla, abrazarla, celebrarla y proclamarla. En lugar de intentar olvidar que el Jesús por quien lo habían dado todo —quien sanaba a la gente y predicaba el amor— había sido traicionado, abandonado, arrestado, golpeado, torturado y clavado en una cruz como un criminal, recordaron su muerte con reverencia y asombro.

Dos milenios después, muchos cristianos llevan cruces colgadas en el cuello. Las iglesias católicas exhiben un crucifijo, una cruz con la imagen de Cristo crucificado, y no se puede celebrar la Misa sin él. Comenzamos y terminamos cada oración que rezamos con la señal de la cruz.

La misma muerte que había causado dolor, vergüenza y derrota a los apóstoles se convirtió en un signo de victoria: del amor sobre el odio, de la luz sobre la oscuridad, de la vida sobre la muerte.

Solo el poder del Evangelio hace posible este misterio. Además de sus apariciones en el sepulcro vacío y en el Cenáculo, Jesús resucitado camina con sus seguidores en medio de todo su dolor y confusión. Se le apareció a María Magdalena como un jardinero; a dos discípulos como un viajero desconocido que les explica las Escrituras y parte el pan; y a los apóstoles se les apareció como un pescador que preparaba el desayuno. Manifestó su presencia en los sucesos cotidianos.

Tan convencidos estaban sus amigos de que Jesús había resucitado verdaderamente que podían regresar a los mismos lugares que frecuentaban antes de su crucifixión. Recordaban sus enseñanzas y acciones no con remordimiento ni arrepentimiento, sino con gratitud.



Un joven sostiene un crucifijo cuando el Papa Francisco celebró una Misa en el parque Tacu Tolu de Dili, Timor Oriental, durante su viaje apostólico del pontífice en el 2024.

Encontraron el valor para relatar y dejar constancia de los dolorosos detalles de sus últimas horas.

La Iglesia primitiva pasó de ser un grupo de víctimas temerosas y traumatizadas a proclamadores victoriosos de Cristo crucificado. Su dolor se transformó en proclamación, y esta proclamación transformó el mundo.

Jesús dijo: “y cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí” (Juan, 12:32). ¿Por qué un hombre torturado y clavado en una cruz atraería a la gente? Porque en la imagen de Cristo crucificado, nuestro corazón más profundo reconoce la condición humana. Muchos de nosotros experimentamos el fracaso, la traición o el abandono, y todos experimentaremos la muerte.

La Cruz desempeña tres funciones en nuestra vida. Primero, cada uno de nosotros carga con su propia cruz. Es entonces cuando intentamos ser fieles al Evangelio, in-

cluso cuando nos enfrentamos a la hostilidad por amor o por justicia.

Segundo, a veces ayudamos a otros a llevar su carga, o —como Simón de Cirene— alguien nos ayuda a llevar la nuestra.

La tercera es quizás la más difícil de todas. Ocurre cuando, como la Santísima Virgen y el Discípulo Amado, no podemos hacer más que permanecer en silencio al pie de la Cruz y ver sufrir y morir a un ser querido.

Cada uno de estos tres tipos de experiencias, descritas en los Evangelios, nos fortalece y nos anima, especialmente en tiempos de sufrimiento y ante la muerte. Al encontrarse con el Señor crucificado y resucitado, los apóstoles superaron su dolor y temor para proclamar con valentía la Cruz como la puerta a la plenitud de la vida.

Oremos para que todos los corazones quebrantados sean sanados por la misma gracia. Este es el verdadero triunfo de la Cruz. **M**

Encontrando el AMOR en la una y

UNA FAMILIA CON TRES HIJOS SIRVE EN MISIÓN EN TANZANIA. ||

Texto y fotos de PAUL JEFFREY

Cuando Stephen Veryser se mudó a Tanzania para servir con el Cuerpo de Paz hace más de dos décadas, se enamoró de África. Tras finalizar su contrato, se quedó trabajando con organizaciones sin fines de lucro.

Steve conoció a Loyce mientras impartían clases en escuelas cercanas. Se casaron y formaron una familia. Loyce, proveniente de una familia católica devota del noroeste de Tanzania, continuó enseñando mientras Steve trabajaba en proyectos como la implementación de programas de almuerzo escolar y la erradicación de la dracunculiasis (enfermedad parasitaria).

Aunque era un trabajo secular, Steve lo consideraba una vocación espiritual.

«Encontré un verdadero sentido en una vida de servicio intercultural», dice Steve, originario del área de Detroit. «No conocía la misión laica dentro de la Iglesia Católica».

MISIÓN, otra vez

Entonces conoció Maryknoll.

No muy lejos de la casa de los Veryser en la ciudad de Mwanza, el Padre Maryknoll James Eble estaba abriendo un centro de retiros con vistas al lago Victoria. Tras tres décadas de ministerio pastoral, el Padre Eble percibió la necesidad de abrir un lugar donde los religiosos y laicos tanzanos pudieran encontrar un respiro de sus ajetreadas vidas y acompañamiento en su camino espiritual.

La Casa de Oración del Lago se convirtió en un nuevo hogar espiritual para Steve y Loyce, quienes disfrutaron del espacio y el silencio para profundizar en su fe cristiana. La pareja conoció a otros misioneros Maryknoll, incluyendo a

Loyce Veryser, misionera laica Maryknoll, enseña matemáticas en la Escuela Secundaria Kitangiri, un centro público que atiende a estudiantes de bajos recursos económicos en Mwanza, Tanzania.





Una fotografía reciente muestra a la familia Veryser, que se unió a los Misioneros Laicos Maryknoll en 2018. De izquierda a derecha: Loyce, los mellizos Abigail y Justin (ahora de 17 años de edad), Claire (de 15 años de edad) y Stephen en Mwanza, Tanzania.

dos familias misioneras. Judy Walter, misionera laica Maryknoll que sirvió en la Casa de Oración, se convirtió en la directora espiritual de Steve.

“Me sorprendió gratamente encontrar laicos católicos que compartían la pasión por la justicia social y la vida misionera”, comenta Steve. En 2018, Steve y Loyce se unieron a los misioneros laicos Maryknoll, junto con sus tres hijos, y completaron el programa de orientación y la ceremonia de nombramiento en Ossining, Nueva York. Al regresar a Mwanza, Loyce retomó su trabajo en la Escuela Secundaria Kitangiri, una escuela pública que atiende a estudiantes de bajos recursos.

“Hay mucha demanda de profesores

de matemáticas, y podría haber ido a una escuela católica privada donde las familias pueden pagar la matrícula”, dice Loyce. “Pero aquí no hay suficientes profesores. Prefiero trabajar donde se me necesite más y donde pueda ser un ejemplo positivo para las niñas interesadas en las matemáticas y las ciencias”.

La directora de Kitangiri, Anthonia Nkaka, afirma que la misionera laica Maryknoll desempeña un papel fundamental en la escuela.

Nkaka añade que Loyce no es solo la única mujer que imparte matemáticas, sino que “siempre está dispuesta a buscar otras maneras de ayudar”. Por ejemplo, cuando los padres no pueden

costear los uniformes escolares, “Loyce encuentra la solución”.

Nkaka añade: “Cuando necesitábamos más pupitres, Loyce y Steve encontraron la manera de conseguirlos. Y cuando tuvimos problemas con el agua, nos ayudaron a conseguir un tanque grande para abastecer los baños de la escuela”.

Loyce, quien también es tesorera de un grupo de ahorro y préstamo formado por las maestras de la escuela, ha sido la “supervisora académica”. Este rol implica dar seguimiento al progreso de cada estudiante e identificar a tiempo a quienes necesitan ayuda.

“Estar en Maryknoll me permite expresar mi fe y apoyar a estos estudiantes que se convierten en líderes inteligentes y compasivos en sus comunidades”, dice Loyce.

Steve y Loyce, junto con sus hi-

jos —los mellizos Justin y Abigail, de 17 años, y Claire, de 15 años— se consideran parte de una familia con una misión.

“Nuestros hijos tienen una experiencia única que une culturas, razas y geografías”, dice Steve, y añade que están descubriendo “sus propios caminos de servicio”.

Justin, que tiene talento para las matemáticas y las ciencias, “quiere diseñar sistemas de agua para que todos tengan acceso a agua potable”, dice Steve. “Abigail está interesada en la medicina porque ha visto lo difícil que es acceder aquí a una atención médica confiable”.

Claire, a quien le encanta viajar, está interesada en el sector de la hostelería. “Ve oportunidades para desarrollar el turismo de una manera que conecte culturas y una a las personas”, dice su padre.

El misionero Steve, cuyas décadas de experiencia se aplican al liderazgo de la organización misionera laica, también construye puentes a través de otro ministerio. Tras aprender el lenguaje de señas tanzano, regresó a la Escuela Técnica para Varones de Bwiru, donde había enseñado como voluntario del Cuerpo de Paz. Actualmente, cerca de cien estudiantes sordos asisten a clases allí.

“Los estudiantes sordos no pueden participar plenamente porque los profesores rara vez usan el lenguaje de señas”, dice Steve, y añade que esto significa que los estudiantes “simplemente copian de la pizarra”. Los estudiantes oyentes ayudan de vez en cuando, comenta. “Es paso a paso, pero es mejor que no ir a la escuela en absoluto”.

Para complementar el aprendizaje en el aula de los estudiantes sordos, Steve les da clases particulares de matemáticas después de la clase.



Loyce Veryser, misionera laica Maryknoll y originaria de Tanzania, desempeña diversas funciones en la escuela pública donde enseña a estudiantes de bajos ingresos, en lugar de aceptar un empleo bien remunerado en una escuela privada.



Stephen Veryser, misionero laico Maryknoll, utiliza el lenguaje de señas para impartir clases particulares de matemáticas a estudiantes sordos en la Escuela Técnica para Varones Bwiru, donde prestó servicio anteriormente con la organización internacional Cuerpo de Paz.

“Nos sentamos en semicírculo para que todos podamos vernos mientras nos comunicamos mediante el lenguaje de señas”, explica. “Resuelven un problema y lo explican con señas. Pueden hacer preguntas, que yo respondo en lenguaje de señas”.

“Ha sido una experiencia especial ser invitado a esa comunidad, una misión dentro de otra misión”, continúa. “La comunidad sorda es otro mundo dentro de la cultura tanzana”.

Hay otra forma en la que Steve ha completado un ciclo en su labor misionera. El año pasado le pidieron que se hiciera cargo de la administración de la Casa de Oración del Lago cuando el Padre Eble y la misionera laica Judy Walter regresaron a Estados Unidos.

“Mis experiencias en la Casa del Lago cambiaron mi vida, reavivaron mi fe y me introdujeron de nuevo a la misión. Quería ofrecer a otros la oportu-

nidad de encontrarse con Dios de una manera similar”, dice Steve.

“Somos casi como un hospital de campaña para la gente, especialmente para los miembros de la Iglesia que trabajan incansablemente para ayudar a los demás”, dice. “Los invitamos a deleitarse con la creación, la misericordia y el amor de Dios, a descansar su cuerpo cansado y su mente agotada, a apagar sus teléfonos y a percibir, en el silencio que los rodea, la presencia de Dios en la creación, en sus vidas y en sus comunidades”.

El tiempo dedicado al silencio y la oración también le permite al misionero reflexionar sobre su vocación.

“En un momento de mi vida pensé que tendría que elegir entre formar una familia o dedicarme a la misión”, dice. “Pero Maryknoll ha sido un gran regalo para Loyce y para mí. Ambos estamos comprometidos a vivir aquí y a servir en la misión”. **M**

Paul Jeffrey es un fotoperiodista que trabaja con agencias de ayuda humanitaria

patrocinadas por la Iglesia. Fundador de Life on Earth Pictures, vive en Oregón.

► REFLEXIONA

- En *La alegría del Evangelio*, el Papa Francisco escribió: “Cada vez que nos encontramos con un ser humano en el amor, quedamos capacitados para descubrir algo nuevo de Dios” (272).
- El discipulado misionero comienza el día de tu bautismo. ¿De qué maneras estás ejerciendo este ministerio?
- ¿Qué dones puedes compartir con otras personas?
- ¿Cómo podrías tener encuentros con otras personas que tengan necesidades específicas?

► ACTÚA

- La tarea misionera es responsabilidad de todos los feligreses. Steve, Loyce y su familia se han comprometido con la misión del amor de Dios. El Papa Francisco nos dijo que “si queremos crecer en la vida espiritual, no podemos dejar de ser misioneros”. ¿Cómo puedes ayudar a otros seres humanos en necesidad? Por ejemplo:
 - Visita a una persona enferma o de la tercera edad.
 - Sirve en tu parroquia o comunidad.
 - Apoya algún proyecto misionero de Maryknoll en el extranjero. <https://www.maryknoll.org>



maryknoll.lay
missioners

PARA SER UN MISIONERO LAICO MARYKNOLL LLAMA, TEXTEA O WHATSAPP

Contacta: Lupe García: 914.467.8857 || join@mklm.org || www.mklm.org

ENTREGARSE de a Dios

todo corazón y a los demás

UNA HERMANA MARYKNOLL OFRECE CUIDADO ESPIRITUAL A
RECLUSOS Y PACIENTES || Por GIOVANA SORIA

La Hermana Maryknoll Julia Shideler camina con calma por los pasillos de la cárcel del condado de Cook, en Chicago, dirigiéndose a la sección de seguridad media del centro. Allí sirve como capellana a través de Kolbe House, el ministerio penitenciario de la Arquidiócesis de Chicago.

Mientras la Hermana Shideler y otra facilitadora organizan las sillas en círculo, unos 12 reclusos vestidos con uniformes beige entran en la sala. Los hombres que forman el círculo se turnan para decir sus nombres y expresar cómo se sienten.

“Hago una pregunta para romper el hielo e iniciar la conversación, para que poco a poco vayamos conociéndonos”, explica la Hermana Shideler. “Podemos hablar de su infancia o de sus esperanzas”. Luego, reparte una lectura para analizarla en grupo.

“Los reclusos empiezan a expresarse”, comenta la Hermana Shideler. “Puede tratarse de Dios o de aspectos psicológicos de sus vidas, incluidos sus pensamientos, recuerdos y sentimientos. Hablamos sobre cómo afrontar los traumas; a veces el tema se vuelve algo profundo, pero es una conversación valiosa”.

Las personas privadas de libertad a veces hablan de la diferencia entre las máscaras que llevamos y el verdadero yo que se esconde tras ellas, señala la Hermana Shideler. Comparte el testimonio de un recluso: “Soy un tipo recio y la máscara que llevo para desenvolverme me ayuda a sentirme seguro. Nadie se mete conmigo”, decía el preso. “Pero cuando entro en mi celda y me encuentro en silencio, soy consciente de la realidad y siento miedo. No sé cómo será cuando salga ni si mi familia me recibirá bien”.

Escucharse mutuamente fomenta la apertura, afirma la misionera, y los reclusos enriquecen sus comentarios a partir de lo que dicen los demás. “A veces los reclusos lloran”, dice. “Estamos allí para acompañar, escuchar y responder sin juzgar”.

La Hermana Maryknoll Julia Shideler trabaja como capellana y realiza servicio misionero en el ministerio penitenciario de Chicago, donde cursa una Maestría en Divinidad. La misionera ingresó a la congregación de las Hermanas Maryknoll hace dos décadas, a los 26 años.



La Hermana Maryknoll Julia Shideler y la Hermana dominica Tien Mai dirigen sesiones de Oración Centrada todos los viernes a doce internos en la cárcel del condado de Cook, como parte del ministerio penitenciario Kolbe House de la Arquidiócesis de Chicago.

La Hermana Shideler, de 48 años, cuenta que ha sido testigo de cómo la gracia y la bondad humana fomentar la confianza entre algunas de las personas más vulnerables y angustiadas de Chicago. Los hombres encarcelados se reúnen para conversar y orar en silencio, mostrando actos de gracia unos a otros. “He visto crecimiento y transformación”, afirma la misionera, quien dirige sesiones de Oración Centrada en la cárcel del condado. “Nuestros encuentros los viernes por la mañana me inspiran a vivir con más esperanza”.

En su exhortación apostólica *Dilexi Te*, el Papa León XIV recordó las palabras de su predecesor, el Papa Francisco: “La cárcel es un lugar de gran humanidad... una humanidad puesta a prueba, a veces desgastada por las

dificultades, la culpa, los juicios, los malentendidos y el sufrimiento, pero al mismo tiempo llena de fortaleza, de deseo de perdón y de anhelo de redención". La Hermana Shideler afirma que, cuanto más se encuentra con personas en estas situaciones, más se profundiza su vocación de acompañarlas.

Como capellana voluntaria, la Hermana Shideler también realiza visitas individuales a hombres reclusos en la Unidad de Diagnóstico y Tratamiento Residencial de la cárcel del condado de Cook. Muchos de los internos son personas mayores que padecen enfermedades físicas y mentales, y gran parte de ellos son hispanohablantes. “Buscan oración y acompañamiento”, comenta.

Además de su ministerio con los reclusos, la Hermana Shideler trabaja como capellana a tiempo parcial en



En el Centro Médico Rush, el capellán Gordon entrega el turno diurno a la Hermana Shideler. El acompañamiento espiritual es su "mejor respuesta" al llamado de Dios, dice la misionera, quien además sirve como capellana en UI Health, un hospital de la Universidad de Illinois.

UI Health, hospital de la Universidad de Illinois, y como capellana eventual en el Centro Médico de la Universidad Rush. Sus ingresos contribuyen a financiar la educación de otras hermanas Maryknoll.

Su labor en el hospital consiste en brindar apoyo emocional y espiritual a los pacientes y a sus familias, explica, “ya sea que se trate de pacientes hospitalizados o de personas que llegan a emergencia sintiéndose desconcertadas, asustadas o en estado de shock”.

En su papel de capellana, escucha los sentimientos y las inquietudes de los pacientes como de sus familiares. “Les animamos a compartir sus historias y a expresar lo que necesitan”, señala. “Si un paciente tiene fe pero tiene dudas o no comprende la presencia de Dios en su situación, rezamos jun-

tos pidiendo gracia o sanación”.

En ocasiones, explica la misionera, acompaña a las familias durante el proceso de fallecimiento de un ser querido, ofreciendo apoyo en el duelo. “Nos centramos en las emociones principales —el dolor, la ansiedad, la tristeza y la confusión— para luego pasar a brindar atención espiritual”, afirma.

La Hermana Shideler recuerda una ocasión en la que una mujer perdió inesperadamente a su bebé. “Celebramos una ceremonia para darle un nombre y bendicimos al bebé”, relata la misionera. “Queríamos que ella recordara que, si bien el niño había fallecido, hicimos todo lo posible por honrarlo e integrarlo en la familia de Dios”.

Clare Takash, musicoterapeuta del Rush Center, afirma que la Hermana Shideler demuestra una empatía

excepcional y una gran capacidad de escucha atenta. “Durante los servicios conmemorativos, acompaña a las familias en duelo, les ofrece un contacto reconfortante y reza con ellas”, comenta. “Julia ha influido positivamente en muchas personas durante algunos de los momentos más difíciles de sus vidas. Agradecemos su ministerio y su corazón bondadoso”.

El corazón compasivo de la misionera se cultiva en la iglesia St. Thomas the Apostle, ubicada en el barrio de Hyde Park, en Chicago. “Allí sirvo semanalmente como acólita, lectora o ministra extraordinaria de la Comunión”, explica.

La Hermana Shideler, nacida en Oakland, California, creció en una familia bilingüe franco-estadounidense. Se graduó en la Western Washington University con especialización en español e ingresó a la congregación de las Hermanas Maryknoll en 2005.

“Sentí la llamada a ser religiosa porque, durante mis años universitarios, me di cuenta de que quería que mi trabajo estuviera en consonancia con mi estilo de vida”, afirma. “No quería limitarme a tener un empleo, sino entregarme de todo corazón a Dios y a las personas”.

Tras considerar distintas congregaciones, cuenta que le impresionó ver que las Hermanas Maryknoll tenían misiones en países en desarrollo de todo el mundo, lugares donde ella se veía a sí misma sirviendo.

Después de un noviciado de dos años en Chicago, su primera misión en el extranjero tuvo lugar en 2008 en Aileu, Timor Oriental. Allí impartió clases en escuelas secundarias públicas y católicas y elaboró planes de estudio centrados en la paz, la salud integral y



Cortesía de Julia Shideler M.M./Timor Oriental

la conciencia ecológica. Apoyó a los estudiantes en su acceso a la educación superior mediante becas y los motivó mediante actividades extracurriculares.

Además de aprender tetum y portugués —los idiomas oficiales de este pequeño país insular del Sudeste Asiático—, la Hermana Shideler realizó labores de pastoral en aldeas locales y en el ámbito de la pastoral vocacional. Durante su servicio en Aileu hasta 2022, ayudó a los jóvenes a levantar su propia voz, definir su proyecto de vida y fortalecer su mundo interior a través de la fe. Estos años de servicio despertaron en ella el deseo de seguir formándose. “Las semillas de la llamada que me llevó a estudiar se sembraron en Timor Oriental”, comenta la misionera.

La Hermana Shideler, junto a la Hermana Maryknoll Susan Wanzagi (segunda de la izquierda) y niños de la aldea de Daisoli después de una Misa en el 2018. La misionera sirvió durante 14 años en Timor Oriental, trabajando en los ámbitos de la educación y ministerio pastoral.

La Hermana Shideler regresó a Chicago para cursar una maestría y formarse en capellanía hospitalaria en la Universidad Loyola de Chicago. Este año obtuvo la certificación profesional de la Asociación Nacional de Capellanes Católicos (National Association of Catholic Chaplains). Asimismo, consiguió certificados en dirección espiritual y consejería pastoral.

Una vez que complete su Maestría en Divinidad el próximo año, la misionera discernirá junto a la con-

gregación cómo y dónde aplicar sus cualidades. “El don de la dirección espiritual es útil allí donde las personas están dispuestas a profundizar en su fe y a fortalecer su relación con Dios”, asegura.

“Enfocar mis estudios en el arte del acompañamiento espiritual —mientras sirvo en hospitales, centros de cuidados paliativos, cárceles y parroquias— me parece la mejor respuesta que puedo ofrecer a Dios, quien me llama a la misión”. **M**



Hermanas de Maryknoll
Haciendo visible el amor de Dios

PARA SER UNA HERMANA MARYKNOLL

Contacta: Hermana Sia Nyasari Temu, M.M.

U.S.: 914-309-1842 || Kenia: +254 734 749 634 || vocation@mksisters.org



|| Por JOSEPH HEALEY, M.M.

Celebremos el Rosario Misionero Mundial, creado hace 75 años por el Arzobispo Fulton Sheen. Cada color representa un continente. Me gusta especialmente el verde, ya que serví en África del Este por más de 45 años. El verde simboliza los bosques y las praderas de África. Las cuentas verdes corresponden a la primera o a la quinta decena, dependiendo por dónde se empieza.

Crecí en una devota familia católica irlandesa en Baltimore, Maryland. ¡Mi madre era tan estricta que ni siquiera dejaba que nuestros perros comieran carne los viernes! Los domingos por la noche rezábamos el rosario juntos en familia y luego veíamos el programa del Arzobispo Sheen “Life Is Worth Living” en la televisión. Estoy seguro de que allí se sembraron las semillas de mi vocación para ser sacerdote misionero Maryknoll. Celebremos a este gran evangelizador estadounidense, que será beatificado en San Luis, Misuri, el 24 de septiembre.

Este año marca otro hito importante que celebrar: el centenario de la Jornada Mundial de las Misiones, el 18 de octubre. Establecida por el Papa Pío XI en

1926, la Jornada Mundial de las Misiones nos recuerda a los católicos que pertenecemos a una Iglesia global. El tema que el Papa León XIV eligió para este año, “Uno en Cristo, unidos en la misión”, refleja la sabiduría adquirida a lo largo de sus décadas de experiencia misionera en Perú.

Durante las misas en África del Este invitábamos a todos los feligreses a rezar el Padre Nuestro en sus lenguas maternas para ilustrar la universalidad de la Iglesia católica.

¡Celebremos a la familia Maryknoll en misión —sacerdotes, hermanos, hermanas, misioneros laicos y afiliados— que proclama la Buena Nueva de Jesucristo a todos los pueblos! **M**

El Padre Maryknoll Joseph Healey empezó a servir en África del Este en 1968. Un gestor de las Pequeñas Comunidades Cristianas, ha escrito numerosos libros, entre ellos algunos publicados por Orbis Books, casa editorial de Maryknoll.

*Por favor, acompáñenos a orar por nuestros misioneros
Maryknoll que fallecieron durante el año.*

Padre Richard P. Albertine

Hermano Robert A. Butsch

Hermana Mary Ann Duffy

Hermana Marian Teresa Dury

Hermana Rose Lauren Earl

Hermana Patricia Edmiston

Padre John W. Eybel

Hermana Patricia Gallogly

Hermana Roseann Hanley

Hermana Jane Heckathon

Hermana Rosemary Huber

Hermana Lilla Hull

Padre Robert A. Jalbert

Hermana Rita Kane

Hermana Rosemary Kane

Hermana Rose Andree Krieger

Hermana Ann Mallmann

Padre Francis T. McGourn

Padre Gregory G. McPhee

Hermano Frank J. Norris

Hermana Euphrasia Nyaki

Hermana Ramona Oppenheim

Hermana Marie Rosso

Hermano Leo V. Shedy

Hermana Rose Patrick St. Aubin

Hermana Cecilia Vandal

Hermana Mary Vertucci



El agua fluye en Kibwezi

UN PROYECTO DE MARYKNOLL ABASTECE DE AGUA A ALDEAS SEDIENTAS EN
KENIA || *Texto y fotos de PAUL JEFFREY*

Durante años, la vida de Mary Simon giró en torno a una ardua búsqueda de agua.

Bajo el sol implacable del sureste de Kenia, emprendía regularmente, acompañada por otras mujeres de su aldea, una caminata de 10 horas hasta un río distante. Su burro cargaba bidones vacíos. Las mujeres viajaban juntas para protegerse durante el largo y peligroso trayecto. Una vez que llegaban al río, llenaban sus bidones y pasaban la noche durmiendo en la orilla, para regresar a casa al día siguiente con su preciada carga.

El agua que llevaban a casa apenas les duraba dos días antes de que llegara el momento de emprender de nuevo el viaje.

Hoy en día, Simon camina solo cinco minutos desde su hogar hasta un pozo ubicado en la Iglesia Católica de San Miguel Arcángel, en la aldea de Kamboo. Riendo junto a otras mujeres mientras recogen agua, llena su bidón y se dirige a casa con tiempo y energía de sobra.

Mary Simon llena bidones con agua fresca en la iglesia católica de San Miguel Arcángel en Kamboo, Kenia, donde Maryknoll financió un pozo y un sistema de almacenamiento de agua.



Unos trabajadores dan los últimos retoques a un pozo de abastecimiento de agua en la iglesia de San Miguel Arcángel, en Kamboo, donde los Padres y Hermanos Maryknoll ayudan a transformar vidas. La zona de Kibwezi ha sido devastada por el cambio climático.

“El nuevo pozo me ha regalado un tiempo que antes no tenía”, dice Simon. “En lugar de caminar tan lejos, ahora paso ese tiempo con mis hijos y cocinando para mi familia”.

El pozo fue perforado con la financiación de los Padres y Hermanos Maryknoll, cuya labor en la región ha transformado la vida cotidiana de miles de personas. Para Simon y sus vecinos, el acceso al agua limpia significa algo más que una simple comodidad; ha restituido la dignidad, mejorado la salud y abierto nuevas oportunidades.

“Ha marcado una enorme diferencia en nuestras vidas”, afirma Steven Mwalimu, moderador de la iglesia, la estación misionera remota ubicada cerca del pueblo de Kibwezi.

“En lugar de acompañar a sus madres a buscar agua, los niños pequeños pueden ir a la escuela”, señala

Mwalimu. “El absentismo escolar ha disminuido drásticamente. Y al reducir la carga que implica obtener agua, podemos centrarnos en otras actividades que ayudan a nuestras familias y a la comunidad a lograr una economía más sostenible”.

El proyecto comenzó a suministrar agua en 2025. La meta, con el tiempo, es canalizar el agua directamente hacia la escuela, el mercado y la clínica de la aldea. Mwalimu explica que esto resultará más sencillo una vez que la iglesia pueda instalar tanques de almacenamiento de agua adicionales junto al pozo, que funciona con una bomba alimentada por energía solar. Cuando brilla el sol, los tanques existentes se llenan con rapidez, aunque la demanda los vacía con la misma rapidez.

Mwalimu comenta que, gracias al nuevo pozo, la comunidad ha comen-



Regina Mumbua y unos burros caminan con bidones pesados de agua hacia la iglesia de Cristo Rey en Kavete, Kenia. Página siguiente: Mujeres transportan los recipientes que llenaron de agua en el pozo comunitario para poder alimentar a sus familias en sus hogares.

zando a plantar árboles frutales para reforzar la seguridad alimentaria en una zona donde la actividad agrícola ha sido devastada por la crisis climática.

Además, afirma que el pozo de 180 metros de profundidad —conocido como pozo de perforación en África Oriental— ofrece un beneficio adicional para otros residentes de Kamboo. “Los burros llevan ahora una vida mucho más fácil”, dice Mwalimu.

Kamboo es uno de varios pozos que la Sociedad Maryknoll ha perforado en la región.

El Padre Nicodemus Mbelenzi es el párroco de la Iglesia Católica Cristo Rey en Kavete, donde Maryknoll también perforó un pozo e instaló tanques de almacenamiento de agua. Los aldeanos cultivan hortalizas en un huerto situado dentro del recinto parroquial, y un punto comunitario de abasteci-

miento de agua atrae a personas procedentes de lugares lejanos.

“Debido a la prolongada sequía, la situación aquí se ha vuelto bastante lamentable”, dice el Padre Mbelenzi. “Los niños dejaron de asistir a la escuela por falta de condiciones sanitarias o porque sus padres no podían costear las matrículas escolares. Pero, gracias al agua, ahora están limpios y felices; además, sus padres pueden cultivar algunos productos para venderlos en el mercado y así obtener el dinero necesario para pagar la escuela. El agua es una bendición para nuestra gente”.

La participación de Maryknoll en la zona comenzó cuando el Padre Maryknoll Lance Nadeau ejercía como capellán en la Universidad Kenyatta de Nairobi. El Padre Nadeau entabló relación con estudiantes de todo



el país, a quienes visitaba con frecuencia en sus comunidades de origen. Al visitar la zona de Kibwezi, se encontró con personas que sufrían los efectos directos de la crisis climática.

“Desde finales de la década de 1990, lo que antes fue una región fértil comenzó a sufrir, alternativamente, sequías severas o precipitaciones sumamente impredecibles”, dice el Padre Nadeau, actual superior general de los Padres y Hermanos Maryknoll. “Muchas familias se habían trasladado a la región con la esperanza de cultivar la tierra y, en un principio, tuvieron éxito; pero, con el tiempo, los cambios climáticos terminaron por afectarlas. Los índices de pobreza se dispararon a medida que la gente intentaba producir alimentos, pero, cosecha tras cosecha, terminaba perdiéndose”.

Con el apoyo de los patrocinadores Maryknoll, el Padre Nadeau comenzó a trabajar con las Pequeñas Comunidades Cristianas en varias aldeas de los alrededores del centro de Kibwezi. Además de cavar pozos e instalar tanques de almacenamiento de agua, criaron cabras y plantaron árboles.

En las comunidades más afectadas, Maryknoll respaldó un programa de “alimentos por trabajo” que permitió a las familias más pobres sobrevivir durante los peores periodos de sequía.

Daniel Muli, moderador adjunto de la Iglesia Católica de San Antonio en Vengini —otra pequeña aldea cercana a Kibwezi—, dice que la culminación de la excavación de su pozo el año pasado ya ha arrojado resultados notables. Aunque el agua de su localidad presenta cierta salinidad, señala, es apta para el lavado y para el riego de la mayoría de los cultivos.

“Se puede ver que nuestra gente está limpia y que nuestros animales son saludables”, dice. “Y se pueden ver todos los árboles frutales que hemos plantado. Tendremos plátanos y otras frutas. Hemos plantado pimientos y moras. Nuestros hijos se alimentarán bien”. **M**

Paul Jeffrey es un fotoperiodista que trabaja en diversas partes del mundo con agencias de ayuda humanitaria y misiones patrocinadas por la Iglesia. Fundador de Life on Earth Pictures, reside en Oregón.

ENCENDIENDO VELAS



DE ESPERANZA

UNA JOVEN INTEGRANTE DEL MINISTERIO DE FORMACIÓN MISIONERA MARYKNOLL PARTICIPA EN VIGILIAS PARA APOYAR A LOS MIGRANTES EN CHICAGO. || Por FERNANDA BALDERRAMA CHAVARRIA

Fernanda Balderrama Chavarria (con lentes) se unió a laicos, sacerdotes y religiosas en vigiliyas y procesiones al Centro de Procesamiento de Broadview en Chicago para apoyar a migrantes.

Cortesía de Fernanda Balderrama Chavarria/EE.UU.

Mientras cursaba mi maestría, una compañera de clase abrió su corazón para compartir cómo se sentía como inmigrante recién llegada. Las noticias y los videos sobre detenciones le causaban una sensación de aislamiento y miedo.

“Vivir con ese tipo de ansiedad tuvo un profundo impacto en mi salud mental y repercutió también en mi familia”, me confesó. “Los lugares que antes eran seguros ya no lo son. Estar en alerta constantemente es agotador”, dijo, añadiendo que había perdido la “alegría” de las reuniones y eventos comunitarios.

Ver el sufrimiento de familiares y amigos cercanos me motivó a unirme a más de 1.000 laicos, sacerdotes y religiosas frente a la iglesia de Santa Eulalia en Maywood, Illinois, para expresar nuestra solidaridad con los migrantes el pasado octubre.

Chicago y sus alrededores han sido blanco de redadas por parte del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de los Estados Unidos (ICE, por sus siglas en inglés). En respuesta, la Coalición para el Liderazgo Espiritual y Público (CSPL) —una organización sin fines de lucro de base y de inspiración religiosa— organiza eventos como procesiones y “Misas del Pueblo”. La coalición reúne a organizaciones, congregaciones, universidades y parroquias de todo Chicago y sus suburbios.

En la primera procesión a la que asistí, los participantes recibieron camisetitas amarillas con la imagen de la Santísima Virgen y una frase del Magnificat en español e inglés: “Dios derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes”. Caminamos una milla en procesión eucarística hasta el Centro de Procesamiento de

Broadview, operado por el ICE. Durante la caminata, rezamos el rosario, haciendo pausas tras cada misterio para orar por los inmigrantes que sufren, especialmente por los detenidos.

Al llegar al centro de detención de Broadview, los líderes religiosos solicitaron permiso a los agentes del ICE para entrar a las instalaciones y brindar atención pastoral. Lamentablemente, la petición fue denegada.



OSV News, Jeaneah Moon, Reuters/EE, UU.

Un sacerdote distribuye la Comunión a un grupo de católicos que participaron en una procesión cerca de las instalaciones de la Oficina de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) en Chicago.

Comenzamos a cantar himnos católicos, con la esperanza de que quienes estaban dentro pudieran escucharnos.

En el Día de Todos los Santos, la CSPL organizó una Misa frente a Broadview. Nuevamente, miles de personas se congregaron. Una vez más, no se permitió ingresar a los ministros

religiosos al centro de detención. Más tarde ese mismo mes, la coalición y varios miembros del clero presentaron una demanda en la que alegaban que se les había impedido ilegalmente administrar los sacramentos y ofrecer atención pastoral a los detenidos. En febrero, un juez federal falló a favor de



OSV News, Simone Orendain/EE. UU.



Cortesía de Fernanda Balderrama Chavarria/EE. UU.

Izquierda: El Cardenal de Chicago, Blase J. Cupich, impone la ceniza a los fieles durante la Misa del Miércoles de Ceniza en Melrose Park, Illinois, el pasado 18 de febrero del 2026. Derecha: Fernanda y otros participantes sostenían pequeñas velas devocionales mientras caminaban en procesión alrededor de la parroquia de Nuestra Señora del Monte Carmelo.

la coalición y, el Miércoles de Ceniza, se permitió a líderes religiosos entrar en el centro de detención de Broadview para la imposición de la ceniza y celebrar un servicio religioso.

Ese mismo día en Melrose Park, un suburbio de Chicago de mayoría hispana, unos 3.000 miembros de la comunidad asistieron a una Misa y procesión bilingüe, entre ellos familiares de personas detenidas o deportadas. El cardenal Blase Joseph Cupich, arzobispo de Chicago, presidió la Misa celebrada en el estacionamiento de la parroquia de Nuestra Señora del Monte Carmelo.

“Dios no necesita papeles para saber quién eres o dónde estás”, dijo el obispo Cupich en su homilía. “Cuando lloras en secreto, Él te ve. Cuando trabajas duro por tus hijos sin que nadie vea, Él te ve. Cuando sacrificas tu

propia comodidad para enviar dinero a casa, cuando te sacrificas para dar limosna en secreto, Él te ve. El mundo puede fijarse en tu estatus legal, pero Dios mira tu corazón”.

En la procesión, llevábamos pequeñas velas devocionales con protectores de papel contra el goteo de cera que llevaban el mensaje: “No están solos”.

Mientras caminábamos en procesión, el viento apagaba nuestras velas. Cuando mi vela perdía la llama, mis amistades la encendían con las suyas. Fue una hermosa metáfora de cómo podemos iluminarnos unos a otros y darnos esperanza en estos tiempos oscuros.

Nací en Phoenix, Arizona. Mis padres emigraron de México a Estados Unidos hace más de treinta años, trayendo con ellos a mis dos hermanos mayores. Mi padre ocupó varios

empleos para darnos una vida mejor. Recuerdo claramente — y aún siento — el temor de que mis padres y hermanos puedan ser deportados en cualquier momento. Aunque tienen documentos, aun así, pueden ser detenidos. Muchos latinos comparten esa misma ansiedad y frustración, y sienten que los agentes federales los perfilan racialmente.

En cuanto a mi compañera de clase, le recalco que no está sola. Ella dice: “Ver que la gente acudía a las vigilia no restó peso ni realidad a la situación, pero sí sirvió para recordarnos nuestra humanidad”.

Al ser testigos del sufrimiento continuo de nuestra vulnerable comunidad inmigrante, Cristo nos insta a reconocer a los demás como nuestro prójimo y a defender la dignidad de cada individuo. Todos formamos parte del Cuerpo de Cristo y tenemos tanto la capacidad como el

llamado a colaborar para generar un cambio positivo. **M**

“Cómo podemos iluminarnos unos a otros y darnos esperanza en estos tiempos oscuros”.

Fernanda Balderrama Chavarria posee una licenciatura en educación secundaria y una maestría en teología y ministerio hispano por la Catholic Theological Union de Chicago. Actualmente trabaja como promotora misionera del Ministerio de Formación Misionera Maryknoll.

► REFLEXIONA

En el Evangelio, Jesús nos dice: “Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña” (Mt. 5, 14). Ser luz para otras personas no significa ser perfecto, pero sí reflejar el amor y la esperanza de Dios en mis acciones diarias.

- ¿Quién necesita recibir una luz de esperanza hoy?
- ¿De qué maneras puedo ser luz para estas personas? Haz una lista.
- ¿De qué maneras necesito una luz de esperanza en mi propia vida?

► ACTÚA

“No se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa” (Mt. 5, 15). Practica alguna de estas acciones esta semana: Trata de escuchar con empatía, sin juzgar a otra persona por su procedencia ni por su estatus social o migratorio. Si conoces a alguien que es recién llegado, trata de entablar una conversación. Apoya a algún ministerio que vela por los intereses de los migrantes.

SAN FRANCISCO a los 800 años

|| Por ROBERT ELLSBERG

Lad de San Francisco de Asís se celebra el 4 de octubre y los franciscanos conmemoran el día anterior como su Tránsito, *Transitus* en latín, que “paso”, “cruce”. Este año se cumplen 800 años de dicho tránsito. Los franciscanos, San Francisco sigue siendo, sin duda, el santo más popular del mundo. Es venerado en todas partes, incluso por personas laicas y de otras religiones. Esto refleja, en parte, su encanto y sus gestos románticos que a veces suscitan el sentimentalismo. Pero más allá de todo esto, San Francisco

“El cazador” se observa tras una estatua de San Francisco de Asís, en el exterior del Santuario Nacional de Nuestra Señora de Champion, en Champion, Wisconsin.



se constituye en quien hizo creíble y tangible el camino de Jesús, tanto para quienes se dedican a la vida religiosa formal como para quienes viven en el mundo cotidiano.

Jesús no dejó ninguna regla religiosa formal para sus seguidores. Lo más cercano que ofreció fue la proclamación de las Bienaventuranzas: “Bienaventurados los pobres de espíritu, los mansos, los misericordiosos, los que buscan la paz...”. Francisco hizo esta visión espiritual suya y la transformó en una forma de vida. De diversas maneras, otros santos, antes y después de Francisco, han hecho lo mismo. Pero para muchos hombres y mujeres desde la época de Francisco, su ejemplo particular ha ofrecido una clave distintiva del Evangelio, o, como diría el Papa Francisco, “una nueva forma de ver e interpretar la realidad”. Entre los rasgos centrales de esta clave se encuentran: la visión de una Iglesia “pobre y para los pobres”; la firme decisión de tomar en serio el ejemplo de amor abnegado de Jesús; el camino de la misericordia y la compasión; y, sobre todo, la determinación de proclamar el Evangelio no solo con palabras, sino con la propia vida.

Francisco había comenzado su vida como hijo privilegiado de un comerciante de telas en Asís. Una experiencia de guerra y cautiverio, seguida de una enfermedad debilitante, lo llevó a buscar un sentido más profundo de la vida. Siempre había sido una persona meticulosa, con rechazo a la miseria y la enfermedad. Pero un día se encontró con un leproso en el camino. Tras ofrecerle limosna, sintió un impulso irrefrenable de besar las manos maltrechas del hombre. A partir de ese momento, experimentó una transformación radical, liberándose, aparente-

mente, de una identidad basada en el estatus, la seguridad y el éxito mundano. Su vida comenzó a girar en torno a una agenda completamente nueva, contraria a las ambiciones de su familia y a los valores de su sociedad.

Mientras oraba ante un crucifijo en la ruinoso capilla de San Damián, escuchó una voz que le decía: “Francisco, repara mi iglesia, que como ves está en ruinas”. Al principio, lo tomó al pie de la letra y reconstruyó el edificio con sus propias manos. Pero pronto comprendió que su misión era más amplia:

renovar la Iglesia recuperando la sencillez radical del Evangelio, el espíritu de pobreza y la imagen de Cristo en los pobres. Su ejemplo inspiró a muchos jóvenes de Asís, quienes se convirtieron en el núcleo de una nueva orden, los Frailes Menores. Con la llegada de Clara, se les unió una comunidad de mujeres y, finalmente, un movimiento más amplio de seguidores inspirados por su ejemplo. En su vida y en su relación con el mundo, Francisco representó el surgimiento de un nuevo modelo de relación humana y cósmica, marcado por el amor, la no violencia y el cuidado de la creación.

A lo largo de los siglos transcurri-

dos desde la muerte de Francisco en 1226, el espíritu franciscano ha tocado innumerables vidas e inspirado numerosos movimientos de renovación de la Iglesia. En nuestra época, quizás el ejemplo más llamativo haya sido la decisión de Jorge Bergoglio de convertirse en el primer papa conocido como Francisco. Desde el principio, esto representó más que un nombre; señaló una misión y un propósito. Podría decirse que el Papa Francisco interpretó el Evangelio a través de la lente franciscana. Abrazó la visión de San Francisco de una Iglesia evan-

res narran su predicación a los pájaros y su doma del lobo salvaje de Gubbio. En sus últimos años, aquejado de dolorosas dolencias que lo dejaron casi ciego, compuso su “Cántico de las Criaturas”, dando gracias a Dios por el Hermano Sol, la Hermana Luna y las Estrellas, así como por la Hermana Agua, el Hermano Fuego y la Madre Tierra.

Al acercarse la muerte, San Francisco pidió ser llevado a la Porciúncula, una de las primeras capillas que había restaurado y que había servido de sede de su orden. Allí deseaba afrontar

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.
Que allá donde hay odio, yo ponga el amor...
Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza,
Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.
Es perdonando, como se es perdonado,
Es muriendo, como se resucita a la vida eterna.

— Atribuida a San Francisco

gelizadora que se desmarca para ir a los márgenes y las periferias. En su acercamiento a los musulmanes y a personas de otras religiones, siguió el ejemplo de San Francisco con el sultán al-Malik al-Kamil en Egipto. Se inspiró en referencias franciscanas en los títulos de tres de sus documentos, especialmente en *Laudato Si'* (sobre el cuidado de la creación) y *Fratelli Tutti* (sobre la fraternidad).

La elevación de las preocupaciones ecológicas a un lugar central en la doctrina social católica representó uno de los ejemplos más claros de la agenda franciscana del papa. San Francisco es famoso por su amor a la creación y a todas las criaturas. Historias popula-

su fin. Compuso un nuevo verso para su Cántico, alabando a la “Hermana Muerte Corporal, de quien ningún ser vivo puede escapar”.

Francisco pasó sus últimos días alabando a Dios “y enseñando a sus compañeros, a quienes tanto amaba, a alabar a Cristo con él”. Finalmente, pidió ser despojado de sus vestiduras y depositado desnudo en el suelo, donde exhaló su último aliento. Sus últimas palabras fueron: “He hecho lo que me correspondía; que Cristo os enseñe lo que os corresponde”. **M**

Robert Ellsberg es el editor de Orbis Books. Entre sus numerosas obras se encuentra Los Santos Franciscanos.



Robyn Ivy/EE. UU., 2026

“Les he dado ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes” (Juan 13,15). Un hermano misionero responde con su vida a este llamado.

Una vez visité a mi familia en el norte de Nueva York. Mi sobrino, Kyle, estaba con dos amigos del colegio. Me presentó como su “tío Wayne el Hermano”. Por sus expresiones, me di cuenta de que sus amigos no tenían ni idea de lo que eso significaba.

Kyle comenzó a hablarles de su experiencia con el tío Wayne el Hermano. Les explicó de una manera muy práctica y realista en qué consistía la vocación misionera de su tío. Con sus propias palabras, expresó la importancia de la oración, el servicio, la comunidad y la hospitalidad. Kyle terminó diciendo: “Mi tío Wayne el Hermano es un misionero que reza, vive con otros misioneros y ayuda a los necesi-

tados, especialmente a los pobres”. Sus dos amigos asintieron y dijeron: “Está bien, ahora lo entendemos”.

Como Hermano Maryknoll, creo que mi vocación es invitar a otros a establecer una relación con Jesús, nuestro hermano. Decir a los demás: “Bienvenido, siéntete como en casa” y pasar tiempo con alguien que está desanimado o atravesando dificultades. Esto, creo, es una invitación a compartir la hospitalidad del corazón y del espíritu. Esta es la vocación y el testimonio sencillo de un hermano. **M**

El Hermano Maryknoll Wayne J. Fitzpatrick, de Malone, Nueva York, ha servido como misionero en Guatemala y ha desempeñado funciones de liderazgo para los Padres y Hermanos Maryknoll en Estados Unidos. Obtuvo una maestría en Teología y otra en Asesoramiento Pastoral.



Pat Goudvis/Guatemala, 1978

Durante más de cinco décadas de servicio a los demás, el Hermano Maryknoll Wayne Fitzpatrick ha respondido al llamado de Jesús de ser un hermano para todos.

Su fe CATÓLICA *fue el* REFUGIO *de su* MADRE

UN SACERDOTE MARYKNOLL EN JAPÓN SIRVE A MIGRANTES PROCEDENTES DE SU PAÍS NATAL, VIETNAM. || *Por* MARIETHA GÓNGORA V.

Cuando el Padre Maryknoll Lo Xuan Dam habla de su familia, especialmente de su madre, recuerda cómo sus padres lucharon por criar a nueve hijos en Vietnam durante la división y la guerra, y el papel que desempeñó la fe católica en sus vidas.

“No vengo de una familia católica de generación en generación”, dice el Padre Dam, que creció en un país históricamente budista. “En mi familia, la primera en convertirse a la religión católica fue mi madre”. En aquella época, cuenta, “entre muchos vietnamitas aún existía la creencia sesgada de que el catolicismo era la religión de Occidente, y eso significaba la religión del colonialismo”.

En 1951, en plena guerra de Indochina francesa, en medio del hambre y el desplazamiento bajo el dominio francés, su madre abrazó la fe católica. El misionero cuenta que ella encontró consuelo y apoyo en la Iglesia, lo que llevó a bautizar a sus entonces seis hijos. Tras la división del país y el traslado de la familia a Vietnam del Sur, su padre también se convirtió al catolicismo.

El Padre Dam, el menor de nueve hermanos, nació en Saigón (hoy Ciudad Ho Chi Minh). Cuando llegó a sexto grado, su madre lo matriculó en un seminario menor salesiano. “Ella quería que me hiciera sacerdote”, dice el Padre Dam. Recuerda que “en 1975, cuando los comunistas tomaron el control de todo el país, disolvieron todas las escuelas católicas”, lo que lo

El misionero Dam sirve en la iglesia de Toyama, Japón, donde ofrece el mismo refugio de fe que su familia encontró en la Iglesia.





Adam Mitchell/Japón

Tres décadas después de llegar por primera vez a Japón como seminarista para su formación en el extranjero, el misionero sirve a trabajadores migrantes de su país natal, Vietnam.

obligó a terminar sus estudios de secundaria y universitarios en escuelas públicas administradas por el régimen comunista.

“Creo que la semilla de la vocación ya estaba plantada”, dice. “Los años en que crecí en Vietnam bajo el estricto régimen comunista fueron muy difíciles en muchos aspectos de mi vida, así que quizá parte de eso me llevó de vuelta a la idea de la vocación”.

Desde la década de 1980, señala, Vietnam ha experimentado una apertura económica y social, aunque sigue bajo un sistema de partido único. “Somos más libres que antes, pero aún no tenemos plena libertad religiosa porque el gobierno sigue intentando manipular y controlar a la Iglesia”, afirma.

Cuando cayó Saigón, dos de los hermanos del Padre Maryknoll Dam huyeron y se reasentaron en Estados Unidos. Su madre falleció en 1983 y él, su padre y otros dos hermanos emigraron a Estados Unidos en 1991, con el patrocinio de sus hermanos ya establecidos en el país.

“Cuando llegué a Estados Unidos,

inmediatamente quise encontrar un lugar que me ayudara a seguir mi vocación, y me contacté con Maryknoll”, dice el Padre Dam. Muchas personas le sugirieron que se uniera a una diócesis, dice, pero tras vivir 16 años bajo el régimen comunista, sintió que Estados Unidos era “demasiado rico, demasiado cómodo” para él.

Fue admitido en Maryknoll en 1993 y ordenado sacerdote siete años después.

“Quería ir a algún lugar donde la gente me necesitara más”, dice el Padre Dam, que ahora tiene 65 años.

Durante su Programa de Formación en el Extranjero, que brinda a los candidatos a sacerdotes y hermanos Maryknoll una experiencia misionera, pasó más de un año en Japón, aprendiendo el idioma, y luego seis meses sirviendo en parroquias de la Diócesis de Kioto.

“Japón es muy interesante porque, en algunos aspectos, suele ser familiar, ya que tanto Vietnam como Japón son países del este asiático y compartimos la ‘cultura de los palillos’, por así de-



Adam Mitchell/Japón

Los jóvenes feligreses, la mayoría inmigrantes, de la iglesia católica en Toyama, una ciudad en Japón, asisten a la Sagrada Misa celebrada por el Padre Maryknoll Lo Xuan Dam.

cirlo”, afirma. Ambos países están influenciados por el confucianismo y el budismo.

Los misioneros Maryknoll en Japón se enfocan principalmente en el ministerio parroquial, explica, aunque algunos también han desarrollado programas sociales, como la asistencia a las personas sin hogar.

En los últimos años, el envejecimiento de la población japonesa ha llevado al país a abrirse más a la inmigración, aunque muchos japoneses no estén culturalmente acostumbrados a ello, afirma.

En zonas turísticas como el barrio de Roppongi, en Tokio, conocido por su vida nocturna, muchos visitantes asisten a Misa, mientras que en las provincias la mayoría de los asistentes son trabajadores migrantes que a menudo no hablan ni japonés ni inglés.

El Padre Dam explica que Japón no reconoce oficialmente a los trabajadores inmigrantes. En su lugar, se les califica de ‘aprendices’ que se forman en un oficio durante una estancia de tres años antes de, supuestamente, regresar

a sus países de origen para poner en práctica sus habilidades. Cuestiona las cifras oficiales sobre cuántos regresan realmente a casa, y añade: “Vienen aquí a trabajar”.

La mayoría de los inmigrantes realizan trabajos conocidos como las tres D —en idioma inglés *dirty, difficult and dangerous*— que son trabajos sucios, difíciles y peligrosos, los cuales la mayoría de los japoneses no están dispuestos a hacer, afirma. El país “necesita millones” de trabajadores poco cualificados, añade.

“Los vietnamitas son el grupo más numeroso”, dice el Padre Dam, junto con otros grandes grupos de trabajadores migrantes procedentes de China y Filipinas.

La labor pastoral del Padre Dam se enfoca principalmente en ayudar a los vietnamitas en Japón, de los que estima que alrededor del 10 % son católicos, aunque no se dispone de estadísticas oficiales. Afirma que no es fácil para los católicos encontrar una parroquia en Japón, donde menos de la mitad del uno por ciento de la po-

blación es católica.

Dada la escasez de iglesias católicas, los inmigrantes católicos vietnamitas forman comunidades que acogen a los recién llegados, celebran Misa, reciben los sacramentos y participan en eventos especiales. El misionero viaja con regularidad para visitar estas comunidades y otras parroquias.

El Padre Dam señala que no hablar japonés es un gran obstáculo para la integración de los trabajadores vietnamitas, pero muchos prefieren enfocarse en trabajar y ahorrar dinero para volver a Vietnam en lugar de adaptarse plenamente a la sociedad japonesa.

La población japonesa suele ver a los migrantes como un problema, afirma. Sin embargo, el misionero Maryknoll coincide con lo que dijo el cardenal Tarcisio Isao Kikuchi, arzobispo de Tokio, en una entrevista del 2024: “Creo firmemente que los inmigrantes no son un problema, sino una esperanza para la Iglesia. Ofrecen a la comunidad católica una oportunidad única para crecer, especialmente con los jóvenes, y para proclamar el Evangelio en zonas donde no hay una presencia activa de la Iglesia”.

El misionero Dam dice que la gente tarda en cambiar de actitud. Espera que la situación de los inmigrantes en Japón mejore en los próximos años y subraya que los migrantes no son solo el futuro de la Iglesia en Japón, sino también su presente. El Padre Dam señala que la vitalidad de muchas parroquias se debe a los inmigrantes, ya que los jóvenes japoneses rara vez concurren a la Misa dominical.

Los inmigrantes en Japón buscan



John Argauer/EE - UU.

Dam es ordenado el 2000 por el arzobispo Francis Hurley, de Anchorage, Alaska, en la capilla Nuestra Señora Reina de los Apóstoles.

principalmente fe y compañía, afirma. Así como su mamá encontró refugio en su fe, él espera que ellos también se sientan como en casa.

“Vienen a la iglesia también porque quieren encontrar compatriotas, actividades en su lengua materna y compañía”, explica. “Es una gran oportunidad para nosotros llegar a la gente, y tenemos un flujo constante de personas que se informan sobre la Iglesia y se convierten en católicas”. **M**

Este artículo se basa en una entrevista realizada en Toyama, Japón, por Adam Mitchell.

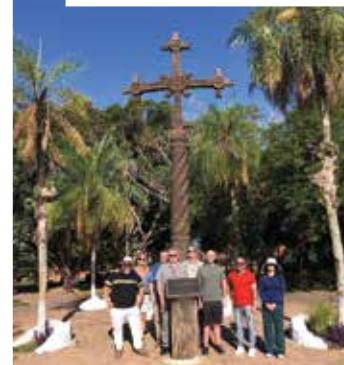
Marietha Góngora V., periodista bilingüe, escribe para medios de comunicación católicos. Originaria de Colombia, reside en Maryland.

Bolivia

Viajes de Inmersión

Vive la fe, la cultura y la solidaridad global.

Noviembre 9-19, 2026



Para más información:

Contacta: Zahira Sandoval
zsandoval@maryknoll.org
(773) 896-8025
<https://discipulosmisioneros.org>



PARA INFORMACIÓN SOBRE CÓMO CONVERTIRSE EN SACERDOTE CON LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

Contacta: Hermano Joseph Bruener: 914.504.1196
E-mail: vocation@maryknoll.org

[Maryknollsociety.org/vocations](https://maryknollsociety.org/vocations)

MISIONEROS

Te invitamos a visitarnos en misionerosmaryknoll.org para leer nuestra edición digital, así como nuestra cobertura en línea de noticias católicas de todo el mundo.

Seguimos comprometidos a contarte las historias de la misión de Dios a través de *Misioneros* en nuestra edición impresa trimestral.

SUSCRÍBETE HOY a la revista *Misioneros*, edición digital o impresa, en misionerosmaryknoll.org o llama al 1-888-627-9566.



Octavio Durán/Guatemala

De GUATEMALA para el Mundo

UNA AFILIADA, GUIADA POR LAS HERMANAS MARYKNOLL,
LIDERA LA JUNTA DIRECTIVA INTERNACIONAL DE LOS AFILIADOS
MARYKNOLL. || Por DEIRDRE CORNELL

Rosa Beatriz Castañeda de Larios afirma que la espiritualidad de Maryknoll es “inherente” a su vida. Desde que cursó el primer grado, recibió formación de las Hermanas Maryknoll en el Colegio Monte María, en la Ciudad de Guatemala.

La amiga de Castañeda, Rosa María de León, quien también asistió a Monte María, agrega: “La mamá como si fuera leche materna”.

Ahora, Castañeda ayuda a mantener vivo el espíritu Maryknoll en Guatemala al dirigir la sección nacional de los Afiliados Maryknoll. Los afiliados se identifican con la familia Maryknoll sin dejar de participar activamente en sus profesiones, hogares y comunidades.

Cada afiliado se compromete a vivir según los cuatro pilares: comunidad, espiritualidad, visión global y acción. Desde 1991, los capítulos se han arraigado en todo el mundo.

El núcleo de la fundación de este capítulo fue el Colegio Monte María. “La mayoría de quienes integramos el capítulo somos graduadas”, dice Castañeda, quien allí obtuvo su título de maestra de primaria en 1966.

Monte María se destacaba entre las prestigiosas escuelas exclusivas para niñas de la capital, dice ella, porque las Hermanas Maryknoll “estaban adelantadas a su tiempo”.

De León explica que se suponía que las mujeres no debían pensar por sí mismas ni tomar la iniciativa. Sin embargo, recuerda, que la Hermana Maryknoll Elizabeth McDermott tenía un dicho favorito: “Piensa y después actúa”.

Rosa Castañeda, afiliada Maryknoll y educadora de larga trayectoria, imparte talleres para viajes de inmersión Maryknoll.



Cortesía de Rosa Beatriz Castañeda de Larios/Guatemala

Castañeda se reúne con las Hermanas Maryknoll Silvia Pacheco y Mary Lou Daoust (en los extremos izquierdo y derecho, respectivamente) y con las afiliadas Maryknoll Claudia Samayoa (blusa azul) y Rosa María de León (blusa rosada) en Ciudad de Guatemala.

Otro aspecto distintivo de la escuela, según Castañeda, era el servicio. Las Hermanas Maryknoll que trabajaban con comunidades indígenas en zonas rurales daban charlas en las que invitaban a las alumnas a ofrecer un mes de servicio.

En la Ciudad de Guatemala, las hermanas organizaron una red de voluntariado para ayudar a personas necesitadas, como a los ocupantes ilegales del basurero municipal. Mostraban respeto a la dignidad de la persona, dice Castañeda.

En 1978, la Hermana Maryknoll Patricia Roe le pidió a Castañeda que se convirtiera en directora de Monte María, cargo que ocupó durante 34 años. Ese mismo año, Castañeda se casó y las Hermanas Maryknoll terminaron convirtiéndose en abuelas honorarias de los tres hijos de la pareja. Celebraban la Navidad juntos to-

dos los años.

Las reuniones navideñas continúan en la casa de Castañeda y ahora también incluyen a los Afiliados Maryknoll.

Aunque la sección de Afiliados no se formalizó hasta 2009, dice Castañeda, la mayoría de sus miembros tenían una larga trayectoria con Maryknoll.

Ella recuerda el día en que el difunto Padre Maryknoll Thomas Goekler acudió a ella con una petición urgente: “Yo, en la Zona 18, necesito de su ayuda”. El misionero estaba poniendo en marcha un centro comunitario en una de las zonas más pobres y con el mayor índice de criminalidad de la ciudad.

“Allí íbamos los sábados a la Zona 18, a construir la casa, poner mesas”, cuenta. El capítulo de Afiliados sigue apoyando el proyecto, llamado Caminando por la Paz.

Aproximadamente cuatro veces al año, Castañeda, De León y otros afi-

liados se aventuran más lejos, hasta el remoto pueblo de Catarina, cerca de la frontera con México. Allí, ofrecen talleres educativos para promotores de salud capacitados por la Hermana Maryknoll Mary Lou Daoust.

En el pueblo cercano de Pajapita, apoyan un proyecto para personas con VIH/SIDA dirigido por la Hermana Maryknoll Delia “Dee” Smith. Los afiliados venden miel orgánica, fertilizante, huevos y otros productos en la Ciudad de Guatemala para apoyar este ministerio. Tres miembros de su personal se han unido a los Afiliados. Actualmente hay 45 miembros en el muy activo capítulo de Guatemala, dice Castañeda con orgullo.

De León afirma que toda iniciativa “necesita un motor, alguien a quien no le importe estar animando a la gente, insistiéndoles y valorando las habilidades y sus mejores cualidades”. Castañeda, dice ella, “es el motor”.

Poco después de que Castañeda se jubilara de Monte María en 2012, comenzó a traducir el boletín de los Afiliados Maryknoll, “Not So Far Afield”.

En poco tiempo, Castañeda y otros afiliados de Guatemala vieron la necesidad de ir más allá de la mera traducción. Impulsaron una versión original en español titulada “No Tan Lejos del Horizonte”, que publica reportajes y reflexiones desde América Latina.

A medida que se acercaba la conferencia del Capítulo de Afiliados Maryknoll del 2017, Guatemala aceptó el reto de ser sede del encuentro internacional. “Era la primera vez que el evento salía de Estados Unidos”, dice Castañeda, señalando que la preparación tomó dos años. Estábamos hechas para ello, agrega. Monte María cuenta con exalumnas que son profesionales en diversos campos.

Se recurrió nuevamente a la experiencia organizativa del capítulo para un encuentro virtual de dos días en 2024. Alrededor de 85 afiliados de todo el mundo profundizaron su compromiso con el carisma de Maryknoll bajo el lema “La diversidad cultural es nuestra riqueza colectiva”.

Como para dar vida a este tema, Castañeda ha asumido un nuevo cargo. Tras haber formado parte de la junta directiva y del comité ejecutivo de Afiliados Maryknoll, fue recientemente nombrada presidenta de la junta.

“El movimiento de Afiliados ha estado tratando de enfatizar y responder con mayor intensidad a nuestra naturaleza internacional”, dice Robert Short, afiliado y coordinador ejecutivo. “Tener a Rosa Beatriz como nuestra presidenta le dará un impulso a eso”. **M**



PARA SER UN AFILIADO MARYKNOLL ESCRIBA A

ROBERT SHORT: affiliatebshort@gmail.com || MaryknollAffiliates.org



CNS, Eloisa Lopez/Filipinas



CNS, Reuters/Zambia



Nile Sprague/Bolivia

La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll (MOGC por sus siglas en inglés) expresa la posición de Maryknoll en debates sobre políticas públicas en las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y ante el gobierno de Estados Unidos y otros países, con el propósito de ofrecer educación en temas de paz y justicia social, defender la integridad de la creación y abogar por la justicia social, económica y del medio ambiente.

Visita maryknollogc.org

FILIPINAS: OBISPO ABOGA POR UNA “IGLESIA DE LOS POBRES”

En una carta pastoral el Obispo Gerardo Alminaza, presidente de Caritas Filipinas, instó a los filipinos a ir más allá de la caridad superficial y a afrontar, en cambio, los “pecados estructurales” sistémicos que perpetúan la pobreza y la injusticia social en un país donde 17,54 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza. Un tema central de su discurso en medio de la crisis provocada por la guerra en Oriente Medio fue el rechazo a la codicia, que señaló como la raíz de males sociales como la corrupción. Argumentó que el deseo de exceso —ya sea de dinero, posesiones o fama— lleva a las personas a ignorar a sus semejantes y a centrarse en sí mismas. Destacó que, si bien la Iglesia brinda ayuda inmediata a miles de familias, el objetivo final es la “liberación de los pobres”. Al adoptar el espíritu del Magnificat de María, el obispo Alminaza recordó a los fieles que Dios favorece a los hambrientos y que la misión de la Iglesia es garantizar que sean saciados con “bienes”.

ZAMBIA: EN DEFENSA DE LA VIDA FRENTE AL LITIO

La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll se unió a otras organizaciones para instar a EE. UU. a no condicionar la asistencia médica —incluida la destinada al VIH— a Zambia a cambio del acceso a minerales críticos. Se estima que 1,3 millones de zambianos reciben tratamiento contra el VIH gracias al Plan Presidencial de Emergencia para el Alivio del SIDA (PEPFAR), y que decenas de miles de vidas se salvan gracias a los esfuerzos estadounidenses para combatir la malaria y la tuberculosis. Estos programas aportan beneficios a la salud y la economía. Amenazar la continuidad de estos programas para obtener ventaja en negociaciones es éticamente indefendible. Además, privar a la población de estos medicamentos vitales no haría más que agravar la pobreza y el sufrimiento. A diferencia de acuerdos anteriores sobre minerales críticos, cualquier propuesta con Zambia debería garantizar que las comunidades de donde se extraen los minerales participen activamente en la cadena de valor. Por supuesto, el PEPFAR y otras ayudas sanitarias a Zambia no deben condicionarse en modo alguno a ningún acuerdo sobre minerales.

PERÚ: TRIBUNAL FALLA A FAVOR DE PUEBLO INDÍGENA EN MINERÍA

La organización Derechos Humanos y Medio Ambiente (DHUMA) con sede en Puno, Perú, fundada por la Hermana Maryknoll Patricia Ryan y activistas indígenas aimaras publicó esta sentencia judicial histórica: El Segundo Juzgado Mixto de Desaguadero emitió un fallo para el pueblo indígena aimara al anular las concesiones mineras en Kelluyo, que abarcan una superficie de 6.400 hectáreas. Por falta de consulta en cuencas transfronterizas de Perú y Bolivia el tribunal anula concesiones mineras y dispuso que se lleve a cabo una consulta previa de manera oportuna y adecuada. En este sentido, el Estado no puede tomar decisiones sobre los territorios indígenas sin la participación de las comunidades. Para las comunidades aimaras, la tierra no es meramente un recurso económico, sino el fundamento mismo de su existencia cultural, espiritual y social. La sentencia refleja esta perspectiva al señalar que el territorio cumple múltiples funciones: es fuente de sustento, espacio para prácticas ancestrales, sitio sagrado vinculado a la Pachamama, Madre Tierra, y base de la organización comunitaria.



PADRE LANCE P. NADEAU / CARTAS A MARYKNOLL:

P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545 | **CORREO ELECTRÓNICO:** Misioneros@Maryknoll.org

ESTIMADO PADRE LANCE:

El Hijo de Dios, humano y divino, siempre se mantuvo al margen de la política, pero defendió a quienes carecían de voz y de poder. Los hijos de inmigrantes que hoy están aquí, felices y sanos, gracias a los esfuerzos, las penurias y los sacrificios de sus padres y abuelos.

Tras su llegada a menudo procedentes de naciones devastadas por la guerra o de dictaduras militares.

La mayoría de los inmigrantes son personas respetuosas de la ley que buscan empleo, una vivienda digna, educación, capacitación laboral, amistad y esa “buena vida” que todos deseamos y perseguimos. Sin embargo, se nos dice falsamente que los pocos delincuentes —las “manzanas podridas” del grupo— son todos inmigrantes.

Cristianos: ¿Qué querría nuestro Señor, Maestro y ejemplo que hiciéramos por nuestros semejantes?

*David Daugman
Attleboro, Massachusetts*

ESTIMADO PADRE LANCE:

En los Evangelios, algunos fariseos criticaron a Jesús por sanar a un hombre en sábado, ya que, al hacerlo, infringía la ley que prohibía trabajar en ese día. Con ese mismo espíritu, varias cartas de su edición de primavera condenaron cualquier muestra de compasión hacia los inmigrantes. El hecho de que estos inmigrantes lleven años viviendo, trabajando y participando en la vida religiosa de nuestras comunidades no significa nada. El legalista rígido solo conoce una cosa: que infringieron la ley, así que hay que deportarlos. El ejemplo de cómo Jesús trataba a los margina-

dos —como los leprosos y la samaritana junto al pozo— así como los llamamientos del Papa Francisco, del Papa León y de obispos estadounidenses, parecen no significar nada. Si nuestro amor no trasciende la letra de la ley, no podemos llamarnos verdaderamente católicos.

*Mario D. Mazzarella
Newport News, Virginia*

ESTIMADO PADRE LANCE:

A lo largo de los años, *Maryknoll* ha publicado artículos sobre la pobreza y la violencia que personas en otros países se ven obligadas a soportar. Algunas toman la difícil decisión de emprender el peligroso viaje hacia EE. UU. con la esperanza de una vida mejor para sus familias. La misma decisión que tomaron nuestros antepasados.

El sistema migratorio lleva mucho tiempo fallando y, hasta ahora, nos ha faltado la voluntad política y moral para arreglarlo. Muchas de estas personas han cumplido con todas las normas de inmigración, solo para ver cómo los agentes del ICE las sacan bruscamente de sus automóviles, de sus trabajos y de sus hogares para deportarlas.

Estos padres, abuelos e hijos no son alimañas. No son una plaga. Son hijos de Dios que buscan la manera de salvar a sus familias. Si se invirtieran los papeles, muchos estadounidenses emprenderían un viaje similar hacia un país más prometedor.

*Christine Sandow
LaFayette, Georgia*

Nota del director: Las cartas de nuestros lectores fueron recibidas en inglés y traducidas por el equipo de Misioneros.

“Yo voy a cicatrizar su llaga y la voy a sanar; los sanaré y les descubriré tesoros de paz y seguridad”. —*Jeremías 33:6*



El Padre Maryknoll Dennis Moorman, quien se dedica a la sanación de traumas y al ministerio parroquial, ofrece la Sagrada Comunión a feligreses de la iglesia San José en Perus, São Paulo, Brasil. (Nile Sprague/Brasil)

Hazte Patrocinador de la Misión Apostólica con tu primer regalo mensual

Solo 50 centavos al día (15 dólares al mes) contribuyen a proyectos que alivian el sufrimiento de los pobres. Como Patrocinador de la Misión Apostólica, aliviarás la carga financiera de familias y comunidades que luchan por sobrevivir.

¡Utiliza el sobre con franqueo pagado!



¡Sí! Quiero ayudar a Padres y Hermanos Maryknoll que sirven en Asia, África y América Latina a calmar el sufrimiento de las personas necesitadas.

Por favor, acepte mi donación de: ☐ \$50 ☐ \$35 ☐ \$25 ☐ \$15 ☐ Otro \$ ____

Nombre: _____

Dirección: _____ Ciudad: _____ Estado: _____

Código Postal: _____

☐ Cheque adjunto _____ Carga a ☐ AMEX ☐ MC ☐ Visa ☐ Disc

Número de Tarjeta: _____ Exp.: ____ / ____

Nombre en la Tarjeta: _____ Firma: _____

GIRE SU CHEQUE A NOMBRE DE:

Padres y Hermanos Maryknoll

P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545-0302

Por favor, escriba el código 2638472009 en su cheque. También puede donar por internet en: maryknollsociety.org o llamando al 1-888-627-9566



M Padres y Hermanos
MARYKNOLL

“Construye un oratorio dentro de ti mismo y ten a Jesús en el altar de tu corazón.
Háblale a menudo mientras realizas tu trabajo. Háblale de su santo amor, de sus
santos sufrimientos y de los dolores de la santísima Virgen María”.

—*San Pablo de la Cruz*

Nonprofit Org.
U.S. POSTAGE PAID
Maryknoll
Fathers and Brothers

MARYKNOLL FATHERS AND BROTHERS
P.O. Box 302
Maryknoll, New York 10545-0302

 [instagram.com/MaryknollSociety](https://www.instagram.com/MaryknollSociety)

 twitter.com/MisionerosMkl

 facebook.com/RevistaMisioneros